

De una página de recursos de revcom.us:

# La pandemia del coronavirus: Preguntas frecuentes

**Dado que la mayoría de la gente no se enferma de manera grave, ¿por qué la Covid-19 es tan peligrosa? ¿Por qué tomar medidas tan drásticas como clausurar eventos deportivos, negocios y reuniones, incluso países enteros?**

Primero, la Covid-19 se propaga muy rápidamente. Los científicos estiman que cada persona enferma contagiará entre dos y tres personas más. Si una persona contagia a tres personas, pues esas tres personas contagiarán a nueve personas, y luego esas nueve personas contagiarán a 27, y así sucesivamente. Por esa razón entre otras, vimos que el número de casos confirmados en Estados Unidos brincó de unos 500 el 8 de marzo a más de 3.000 casos solo una semana después, ¡un aumento del 600 por ciento! Otra razón es el aumento de las *pruebas*, lo que implica que de hecho están *contando* más casos existentes.

Y debido a que no hay inmunidades naturales y actualmente no hay ninguna vacuna, todas las personas sobre el planeta son potencialmente susceptibles a esta enfermedad. Si no se tomaran medidas importantes, los epidemiólogos estiman que hasta el 70 por ciento de la población del mundo estaría en riesgo (¡o 5 mil millones de personas!), y a las tasas de mortalidad estimadas actualmente, esto podría implicar aproximadamente de 25 a 50 millones de muertes en todo el mundo en un corto período de tiempo.

Como advertencia del peligro y para tener una idea del alcance potencial de la enfermedad, en 1918 una epidemia de gripe (la llamada “gripe española”) dejó unos 50 millones de muertes en todo el mundo, y la población del mundo era mucho más pequeña en ese entonces.

Esto nos lleva al segundo problema, el que es la *velocidad* a la que se propaga la Covid-19, en combinación con el alto porcentaje de pacientes que requieren hospitalización y atención y equipos avanzados.

Los sistemas de atención médica en todo el mundo, especialmente en los países pobres, pero incluso en países ricos como Estados Unidos, **para nada tienen una capacidad suficiente** hacer frente a una afluencia potencial repentina de cientos de miles de pacientes. Por ejemplo, Estados Unidos tiene menos de un millón de camas de hospital y *un total* de 45.000 camas de UCI, y casi todas estaban en uso *antes* de esta pandemia.

En algunos escenarios posibles, incluso con medidas básicas de contención y mitigación, debido a la Covid-19 es posible que millones de personas tengan que acudir a los hospitales, con proporciones importantes de ellas que requieren tratamiento en una UCI (unidad de cuidados intensivos), respiradores, etc. Si esto pasara velozmente, en los próximos meses, *abrumaría al sistema hospitalario en su conjunto*. De hecho, *ya* se están produciendo severas escaseces en los “puntos calientes” de la enfermedad como Nueva York, no solo del número de camas, sino también de medic@s, enfermer@as, respiradores, terapeutas respiratorios y equipo protector para el personal (máscaras, guantes, batas). La falta de equipo protector significa que muchos proveedores de atención médica pueden infectarse con la Covid-19. Tal pérdida de personal intensificaría aún más la crisis. Las tasas de mortalidad por la Covid-19 no solo aumentarían dramáticamente, sino que los hospitales no tendrían una capacidad para tratar a otros pacientes adecuadamente (las víctimas de accidentes, las personas con ataques cardíacos) y la tasa de mortalidad de estas personas también aumentaría. Las personas infectadas estarían menos dispuestas a ir a estos hospitales caóticos con poco personal, lo que aumentaría la propagación del coronavirus en la comunidad. La capacidad de poner en cuarentena a las personas infectadas también podría verse abrumada. Todo esto apenas está *empezando* a desarrollarse ahora y es cierto que se empeorará.

Esto es lo que sucedió en Italia en las últimas semanas, semana que comenzó cuando tenían “solo” unos 15.000 casos confirmados. (Al 22 de marzo, Italia reporta casi 60.000 casos.) Llegó al extremo en que un médico informó que “los médicos tienen que elegir a quiénes tratar ‘según la edad y el estado de salud, como en situaciones de guerra... Si una persona entre 80 y 95 años de edad tuviera insuficiencia respiratoria grave, es probable que no continuaríamos [con intervenciones para salvarles la vida]”. A la fecha, más de 5.000 personas han muerto en Italia.

Para obtener información y participar, comuníquese con el Club Revolución-Los Ángeles  
323-245-6947 • revclub\_la@yahoo.com • @revclub\_la

[www.revcom.us](http://www.revcom.us)

[@tuneintorevcom](https://www.instagram.com/tuneintorevcom)